



Un mercado que se encoge: Proyecciones sobre el nivel de importaciones de Estados Unidos

Mark Weisbrot y David Rosnick

Julio de 2006

Center for Economic and Policy Research
1611 Connecticut Avenue, NW, Suite 400
Washington, D.C. 20009
202-293-5380
www.cepr.net

Contenido

Resumen Ejecutivo	1
Introducción	3
Cálculo de las proyecciones	4
Proyecciones	8
Conclusiones	10

Acerca de los autores

Mark Weisbrot es codirector y David Rosnick es socio de investigación del Centro de Investigación Económica y de Políticas (*Center for Economic and Policy Research – CEPR*) en Washington, DC.

Reconocimientos

Los autores agradecen los valiosos comentarios y la asistencia de Dean Baker

Resumen Ejecutivo

Desde 1994, las importaciones anuales de Estados Unidos han experimentado un aumento de más de 1,3 billones de dólares¹ (medido en dólares de 2006.)² Esto ha proporcionado un creciente mercado para las exportaciones de varios países en vías de desarrollo. Sin embargo, el déficit en cuenta corriente de Estados Unidos crece actualmente a una tasa anual de 835 mil millones de dólares (6,4 por ciento del PIB); déficit que es sostenible solamente mientras Estados Unidos pueda vender activos financieros a extranjeros por este monto.

Es ampliamente reconocido por economistas que los déficit en cuenta corriente y comercial de Estados Unidos no son sostenibles y que un ajuste tendrá que ocurrir.³ Este ajuste reducirá dramáticamente el crecimiento de las importaciones estadounidenses en comparación con su tasa de crecimiento en años anteriores.

De hecho, las proyecciones en este trabajo muestran que, al contrario del extraordinario crecimiento de la última década, se puede esperar que el valor anual de las importaciones estadounidenses, medido en otras monedas diferentes al dólar, se reduzca durante la próxima década.

El cuadro 2 (abajo) muestra el cambio proyectado en el nivel de importaciones de Estados Unidos durante la próxima década, visto desde la perspectiva de los socios comerciales de ese país – lo que, en otras palabras, significa que dicho cambio se mide en otras monedas diferentes al dólar – bajo una serie de supuestos económicos.⁴ La primera columna muestra el valor actual en dólares de las importaciones estadounidenses (2 billones 179 mil millones de dólares.) La segunda columna muestra el nivel de importaciones, en billones de dólares de 2006, proyectado para el año 2016. La cuarta columna muestra el valor de estas importaciones observado por los países exportadores; es decir, una vez que el valor original en dólares registrado en la segunda columna se convierte a otras monedas. Dado que se proyecta una caída en el valor del dólar durante la década, el poder adquisitivo de las ganancias obtenidas en dólares por concepto de estas exportaciones, disminuirá. La última columna muestra la diferencia entre el valor de las importaciones en 2016 (en otras monedas diferentes al dólar) y el de las importaciones en 2006 observada por los socios comerciales de Estados Unidos.

En el escenario más optimista, en donde el nivel de importaciones proyectado para el año 2016—medido en dólares de 2006—es alto, el mercado estadounidense para productos y servicios extranjeros sufrirá una contracción de 208 mil millones de dólares – o de 9,5 por ciento – durante la próxima década.

¹ A lo largo de este trabajo, “dólar” se refiere al dólar estadounidense.

² Bureau of Economic Analysis, *National Income and Product Accounts*, cuadros 1.1.6 y 1.1.9. Datos disponibles en Internet: <http://www.bea.gov/bea/dn/nipaweb/SelectTable.asp?Selected=N>.

³ Consultar, por ejemplo, William Cline, *The United States as a Debtor Nation*, 2005 y el Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Globalización e inflación*, Abril de 2006, pp. 28-30. Disponible in Internet: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2006/01/esl/weo0406s.pdf>.

⁴ Estos supuestos—sobre la elasticidad-precio de los bienes comercializados, sobre el efecto de transmisión (*pass-through*) que las fluctuaciones en el tipo de cambio tienen sobre el precio de un producto, y sobre las proyecciones base o de referencia sobre el crecimiento de las exportaciones y de las importaciones—se explican más adelante y se resumen en el cuadro 1.

CUADRO 2**Proyecciones sobre el nivel de importaciones de Estados Unidos para el año 2016
(billones de dólares de 2006)**

Nivel de importaciones en 2016	Importaciones en 2006	Importaciones proyectadas para el año 2016	Depreciación en el dólar (2006-2016)	Valor de las importaciones de 2016 en otras monedas	Cambio en el valor de las importaciones (2006-2016)
Bajo	\$2,179	\$2,157	19,5%	1,736	-0,443
Medio	2,179	2,368	21,2%	1,867	-0,312
Alto	2,179	2,648	25,6%	1,971	-0,208

Fuentes: BLS, BEA y cálculos propios del autor

En los escenarios medio y bajo, en donde los niveles de importaciones proyectados para el año 2016—medido en dólares de 2006—son relativamente menores, el valor proyectado de las importaciones se reduce mucho más durante la próxima década. En el escenario medio, este valor sufre una contracción de 312 mil millones de dólares – o de 14,3 por ciento – y en el escenario bajo esta contracción es de 443 mil millones de dólares – o de 20,3 por ciento. Esto quiere decir, por ejemplo en el escenario bajo, que si en 2016 los países que exportan hacia Estados Unidos convirtieran a otras monedas las ganancias obtenidas por la venta de sus productos en ese país, el poder adquisitivo de dichas ganancias sería 443 mil millones de dólares (en dólares de 2006) menor al poder adquisitivo de las ganancias obtenidas por las exportaciones de 2006.

Esto significa que si los países en vías de desarrollo quieren incrementar sus exportaciones hacia Estados Unidos durante este periodo tendrán que, en general, superar a otros países exportadores como México y China. En términos netos, habrá pocas oportunidades – o ninguna – de obtener mayor acceso al mercado estadounidense a expensas de la producción doméstica, como ha sucedido en años anteriores.

Esto tiene importantes implicaciones para un número de temas, incluyendo las actuales negociaciones entre Estados Unidos y países en vías de desarrollo. En estos momentos, Estados Unidos busca la firma de tratados comerciales con varios países, incluyendo Perú, Colombia, Panamá, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Corea del Sur, Malasia, Tailandia y la Unión Aduanera del Sur de África (SACU, por sus siglas en inglés.)⁵ Adicionalmente, Washington continúa buscando la manera de crear un “Área de Libre Comercio de las Américas,” y al mismo tiempo presiona para que se finalicen las negociaciones de la OMC en el contexto de la Ronda de Doha. Lo más importante que Estados Unidos tiene para ofrecer en estas propuestas de tratados comerciales es acceso al mercado de importaciones estadounidense. Si los países firman acuerdos comerciales con Estados Unidos suponiendo que el crecimiento de las importaciones ocurrido durante los últimos doce años continuará, seguramente terminarán seriamente desilusionados.

⁵ Al momento en que se escribe este trabajo, las negociaciones con Ecuador, Tailandia y SACU se encuentran suspendidas.

Introducción

Actualmente, Estados Unidos busca la firma de tratados comerciales bilaterales con varios países, incluyendo Perú, Colombia, Panamá, Ecuador, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Corea del Sur, Malasia, Tailandia y la Unión Aduanera del Sur de África (SACU, por sus siglas en inglés).⁶ Además, Washington continúa buscando la manera de crear un “Área de Libre Comercio de las Américas” (ALCA) que abarcaría todo el hemisferio, aunque por el momento el futuro de este tratado es dudoso. El elemento más importante que Estados Unidos tiene para ofrecer en estos tratados comerciales es el de un mayor acceso al mercado de importaciones de ese país. Ciertamente la expansión de este mercado ha contribuido al fortalecimiento del crecimiento económico de algunos países en vías de desarrollo. Desde 1994, las importaciones anuales de Estados Unidos han experimentado un aumento de más de 1,3 billones de dólares (medido en dólares de 2006).⁷ Es más, dado el incremento en el valor real del dólar con respecto a otras monedas durante este periodo, el aumento en el valor de las importaciones estadounidenses denominado en otras monedas sería aún mayor. Valorado en términos de una canasta ponderada de otras monedas, el aumento en las importaciones anuales de Estados Unidos entre 1994 y 2006 sería equivalentes a más de 1,4 billones de dólares de 2006.

Sin embargo, es dudoso que el acceso al mercado estadounidense sea de mucho beneficio en la próxima década. Es imposible que el extraordinario crecimiento de las importaciones de Estados Unidos durante los últimos doce años se pueda repetir. Este aumento en las importaciones ha llevado ya a que Estados Unidos se convierta en el país más endeudado del mundo, con un balance negativo en su posición neta de activos de 2,5 billones de dólares, lo que equivale a 20 por ciento del PIB a finales de 2005. A menos que el dólar sufra una caída, es casi seguro que este balance negativo en la posición neta de activos rebase los 3,5 billones de dólares a finales de 2006. Al presente, el déficit en cuenta corriente de Estados Unidos crece a una tasa anual de 835 mil millones de dólares al año (6,4 por ciento del PIB.) Este déficit es sostenible solamente si Estados Unidos puede vender activos financieros a extranjeros por ese monto.

La insostenibilidad de ambos, el déficit en cuenta corriente y el comercial, y el ajuste que tendrá que ocurrir para corregirlos, son cuestiones ampliamente reconocidas por economistas.⁸ Las proyecciones del presente trabajo muestran que, a diferencia del extraordinario crecimiento durante la última década, el valor anual de las importaciones de Estados Unidos, denominado en otras monedas diferentes al dólar, crecerá a un ritmo muy lento o incluso hasta disminuirá durante la próxima década. Si durante este periodo los países en vías de desarrollo desean incrementar sus exportaciones hacia Estados Unidos tendrán que, en general, superar a otros países exportadores como México y China. En términos netos, habrá pocas oportunidades—o ninguna—de ganar una mayor participación en el mercado estadounidense a expensas de la producción nacional, como ha sucedido en años anteriores.

⁶ Al momento en que se escribe este trabajo, las negociaciones con Ecuador, Tailandia y SACU se encuentran suspendidas.

⁷ Bureau of Economic Analysis, *National Income and Product Accounts*, cuadros 1.1.6 y 1.1.9. Datos disponibles en Internet: <http://www.bea.gov/bea/dn/nipaweb/SelectTable.asp?Selected=N>.

⁸ Consultar, por ejemplo, William Cline, *The United States as a Debtor Nation*, 2005 y el Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial. Globalización e inflación*, Abril de 2006, pp. 28-30. Disponible in Internet: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2006/01/esl/weo0406s.pdf>.

Si los países firman tratados de libre comercio con Estados Unidos suponiendo que el crecimiento de las importaciones ocurrido durante los últimos doce años continuará, seguramente terminarán seriamente desilusionados.

Cálculo de las proyecciones

Para construir proyecciones sobre el futuro de las importaciones es necesario realizar una serie de supuestos sobre el comportamiento de variables económicas clave. Estas variables son: el crecimiento del endeudamiento externo, el crecimiento de las exportaciones estadounidenses, la sensibilidad de la demanda de importaciones y la de exportaciones a cambios en los precios y la respuesta de los precios de las importaciones y exportaciones a cambios en el valor del dólar. Estos supuestos se discuten a continuación.

La cuenta corriente

El supuesto básico que aquí se realiza en cuanto a la trayectoria de crecimiento del endeudamiento externo es que este último se estabilizará a un nivel de 50 por ciento del PIB en 2016. Esto implica un incremento de aproximadamente 24 puntos porcentuales sobre una relación deuda/PIB de 26 por ciento que Estados Unidos probablemente tendrá a finales de 2006. Dado que actualmente el déficit en cuenta corriente es alrededor de 6,5 por ciento del PIB—lo cual implica que Estados Unidos tiene un endeudamiento anual equivalente a 6,5 por ciento del PIB—suponer que la relación deuda/PIB se estabiliza a un nivel de 50 por ciento en 2016 implica un ritmo de ajuste relativamente acelerado. Mientras que la relación deuda/PIB podría estabilizarse a un nivel menor, esto seguramente requeriría una aguda recesión para la economía estadounidense, lo que causaría una caída en el nivel de importaciones y resultaría en un menor déficit comercial. Es por eso que sin una fuerte recesión, es difícil imaginar un escenario en el que la relación deuda/PIB no llegue a un 50 por ciento en 2016.⁹

Es absolutamente posible que la relación deuda/PIB no se haya estabilizado para el año 2016. Esto significa que el nivel de importaciones en 2016 podría ser mayor que en las proyecciones elaboradas en este trabajo, pero dicho nivel tendría que ser menor en algún momento después de 2016. El incremento de la relación deuda/PIB implica mayores pagos futuros de dividendos e intereses a personas que viven fuera de Estados Unidos, lo que implica que las ganancias de las exportaciones deberán ser destinadas al pago de dividendos e intereses y no a la compra de importaciones.

Las proyecciones suponen que el retorno real promedio de activos estadounidenses en manos de extranjeros es de 3,5 por ciento, rendimiento que es considerablemente mayor al que brindan esos activos en la actualidad. Existen varias razones para suponer que el retorno será mayor en el futuro. Primero, actualmente una gran cantidad de los activos estadounidenses en manos de extranjeros forma parte de las reservas oficiales de bancos centrales alrededor del mundo. Dichas reservas constituyen depósitos de corto plazo que ofrecen tasas de interés muy bajas. Si bien es probable que se siga manteniendo una suma considerable de dólares como reservas de corto plazo, es razonable

⁹ Si el déficit comercial como porcentaje del PIB se mantiene constante durante la próxima década y si el rendimiento promedio real de los activos en manos de extranjeros en Estados Unidos es de 3,5 por ciento, la relación entre endeudamiento externo y el PIB excedería el 80 por ciento a finales de 2016.

suponer que esta suma disminuirá en el futuro.¹⁰ De cualquier manera, es casi seguro que la proporción de activos estadounidenses que se mantiene en forma de reservas se reduzca a medida que aumente el valor absoluto de la cartera de activos en el exterior. Segundo, las tasas de interés actuales en Estados Unidos son extremadamente bajas. La tasa de interés de un bono del tesoro estadounidense a un plazo de 10 años se encuentra cerca de 0,8 por ciento por encima de la inflación, cuando históricamente esta diferencia ha sido, en promedio, más de 3 por ciento. Si el retorno de inversiones en el mercado de valores permanece en su nivel histórico promedio de 7 por ciento, entonces una combinación conservadora de activos debiera proporcionar fácilmente una tasa de rendimiento real de 3,5 por ciento.

Utilizando la relación de deuda externa/PIB de 50 por ciento y una tasa de retorno real de activos financieros de 3,5 por ciento, es posible calcular el nivel de déficit comercial compatible con una relación de deuda/PIB estable al suponer cierta tasa de crecimiento económico. En este análisis se asume un crecimiento promedio anual del PIB de 2,9 por ciento, según proyecciones para la próxima década de la Oficina de Presupuesto del Congreso (*Congressional Budget Office*, CBO).¹¹ Una tasa de crecimiento de 2,9 por ciento implica un superávit comercial de 0,42 por ciento del PIB, dados los pagos necesarios de interés y dividendos sobre la deuda.¹²

Cabe mencionar que los resultados de estas proyecciones no son muy sensibles a los supuestos sobre el nivel del PIB al que ultimadamente la deuda externa estadounidense llegue a estabilizarse. Hemos supuesto en este trabajo que la deuda se estabiliza a un nivel de 50 por ciento del PIB, pero ésta podría estabilizarse a un nivel considerablemente más bajo o más alto sin alterar mucho las proyecciones sobre el mercado de importaciones durante la próxima década.¹³

Volúmenes comerciales

Es necesario también especificar un proceso de ajuste que permita a la cuenta corriente alcanzar un nivel sostenible. Esto requiere supuestos sobre la sensibilidad de las importaciones y de las exportaciones a cambios en los precios, así como supuestos sobre el grado al que cambios en el valor del dólar se reflejan en los precios de las importaciones y de las exportaciones. En el caso de la sensibilidad, el supuesto central es que, tanto la elasticidad de las importaciones como la de las exportaciones respecto a cambios en el precio, es de 2, lo que implica, por ejemplo, que para las importaciones, un incremento del 10 por ciento en el precio resultaría en una reducción de la demanda del 20 por ciento. Esto constituye el supuesto sobre las elasticidad-precio de las importaciones y exportaciones para el escenario con un nivel medio de importaciones proyectado

¹⁰ Una razón para suponer que el monto de reservas en dólares tenderá a reducirse es que es poco probable que países como China quieran conservar grandes sumas de dólares indefinidamente con el objeto de mantener deprimido el valor de sus monedas.

¹¹ CBO, *The Budget and Economic Outlook: Fiscal Years 2007 to 2016*.

¹² El retorno de 3,5 por ciento sobre una deuda externa equivalente al 50 por ciento del PIB implica que un monto equivalente a 1,9 por ciento del PIB se pagará en dividendos o intereses cada año. Para reducir el déficit en cuenta corriente a 1,25 por ciento del PIB, el superávit comercial tendrá que ser mayor al 0,4 por ciento del PIB. Las tasas más bajas de crecimiento que supone el reporte del consejo de administradores de la Administración de la Seguridad Social (*Social Security Administration*, SSA), implicarían superávits comerciales aun más altos – de 0,6 por ciento del PIB.

¹³ Incluso en un escenario extremadamente optimístico de una relación deuda/PIB de 25 por ciento, se requeriría un superávit comercial de 0,21 por ciento del PIB para alcanzar este tipo de estabilidad en el endeudamiento externo neto. Aunque este superávit es la mitad del superávit en el escenario de una relación deuda/PIB de 50 por ciento, éste representa la mitad de un nivel bastante bajo. El déficit en cuenta corriente representa actualmente 6,2 por ciento del PIB. Ultimadamente, las proyecciones de este trabajo serían casi iguales con una mejora en la balanza comercial de 6,7 puntos porcentuales o una de 6,5.

para el año 2016. Para el escenario en donde se proyecta un nivel alto de importaciones en 2016 se asume que estas elasticidades-precio son de 1,5 y de 2,5 para el escenario con un nivel bajo de importaciones.

El siguiente paso consiste en realizar proyecciones sobre la trayectoria de crecimiento de las importaciones reales que sirva como punto de referencia. Es decir que esta trayectoria base o de referencia debe representar el comportamiento en el crecimiento de las importaciones al no darse el proceso de ajuste que estamos tratando de proyectar. Si observamos años anteriores, las importaciones crecieron a un promedio de 7,5 por ciento al año desde el primer trimestre de 1981 al primer trimestre de 2006. Sin embargo, los precios de las importaciones crecieron a un ritmo muy lento en comparación con los precios en general, lo cual produjo una reducción en los mismos de más de la mitad con respecto al índice de precios al consumidor (IPC.) Si el precio relativo de las importaciones—es decir, la relación entre el precio de las importaciones y el IPC—en 1981 hubiera sido igual de bajo que en 2006, el volumen de importaciones de Estados Unidos hubiera sido cuatro veces mayor de lo que en realidad fue en 1981. Consecuentemente, el crecimiento de las importaciones hubiera sido solamente de 1,5 por ciento al año.

Para proyectar una trayectoria de referencia para las exportaciones, también tenemos que tomar en cuenta el cambio en los precios de los bienes exportados comparado con el cambio en los niveles internos de precios de los países que importaron dichos bienes. Mientras que el IPC de Estados Unidos creció a un promedio de 3,4 por ciento al año entre 1981 y 2006, los socios comerciales de Estados Unidos experimentaron un aumento en los precios al consumidor de 7,6 por ciento. La mayor parte de esta diferencia en experiencias inflacionarias, aunque no toda, se refleja en fluctuaciones de los tipos de cambio nominales. En términos reales y medidos en otras monedas que no sean el dólar, los precios relativos de las exportaciones cayeron 45 por ciento durante este periodo de 25 años.¹⁴ Es por eso que, aunque efectivamente crecieron a una tasa anual de 5,5 por ciento, las exportaciones estadounidenses hubieran crecido solamente a un 0,6 por ciento al año de no haber sido por la caída en sus precios relativos.

Tomando el promedio entre el crecimiento de 1,5 por ciento en el volumen de importaciones y el crecimiento de 0,6 por ciento en el volumen de exportaciones, se obtiene una tasa de crecimiento anual de 1,0 por ciento en el volumen comercial, lo que corresponde al supuesto para el escenario medio. Sin embargo, estos estimados para importaciones y exportaciones se basan en el supuesto de una elasticidad de 2,0. Realizando los mismos cálculos pero usando elasticidades de 1,5 y 2,5 se obtiene un crecimiento comercial de referencia de 2,4 por ciento y de negativo 0,3 al año para los escenarios alto y bajo, respectivamente.¹⁵

Precios

Con relación a precios al consumidor locales, los precios de bienes comercializados han caído aproximadamente en un 2,6 por ciento al año entre 1981 y 2006, pero no es probable que esta

¹⁴ Para calcular el precio relativo de las exportaciones estadounidenses en otros países, se requiere un estimado de la inflación experimentada por los socios comerciales de Estados Unidos durante estas últimas décadas. Para dicho objetivo, hemos construido una serie de precios en el extranjero multiplicando el IPC de Estados Unidos por la relación entre tipos de cambio nominales y tipos de cambio reales determinados por los índices amplios del dólar (*Broad Dollar Indices*) del Banco de Reserva Federal de Estados Unidos (*U.S. Federal Reserve Bank, FRB*.)

¹⁵ Cabe señalar que un crecimiento negativo en el escenario de referencia no implica que se proyecte una reducción en el comercio. Toda vez que los precios de bienes transables continúen cayendo lo suficiente con respecto a los precios al consumidor, la proyección sobre el crecimiento en el volumen será positiva.

tendencia continúe. Los precios de estos bienes fueron excepcionalmente altos durante la década 1973 – 1983, así que parte de la disminución ocurrida durante los últimos 25 años puede que se deba a un retorno a niveles históricos. La fijación de precios de transferencia entre empresas podría también explicar buena parte del lento incremento en los precios de los bienes comercializados. Por estas razones, el supuesto será que, en la ausencia de fluctuaciones en el tipo de cambio real del dólar, los precios de los bienes comercializados caerán en 1,0 por ciento al año con relación al IPC, lo que significa una continuación de la tendencia de largo plazo que se da entre 1956 y 2006.

El supuesto central con respecto al efecto de transmisión (*pass-through*) es que éste es de 0,5. El efecto de transmisión corresponde al cambio en el precio de cierto producto—en este caso el de las importaciones y exportaciones—a fluctuaciones en el valor de la moneda. Es decir que, con un efecto de transmisión de 0,5, el cambio en el precio de cierto producto es la mitad de lo que implicaría la variación en el tipo de cambio. Por ejemplo, si el dólar cae un 10 por ciento, los precios de las importaciones aumentan en un promedio de aproximadamente 5 por ciento. Esto implica que los proveedores absorben la otra mitad del incremento en los costos en la forma de menores ganancias.¹⁶ En los escenarios alto y bajo, se asume que el efecto de transmisión es de 0,6 y 0,4 respectivamente.

¹⁶ Con dicho supuesto sobre el efecto de transmisión y la caída proyectada en los precios de los bienes comercializados con relación a los precios al consumidor, se puede calcular el cambio en los precios de las importaciones y exportaciones frente a cualquier depreciación del dólar. El supuesto sobre la elasticidad de la demanda nos permite calcular el volumen comercial adicional provocado por el cambio en los precios. Es así como se puede calcular el grado de depreciación del dólar que resulta en un superávit comercial equivalente a 0,5 por ciento del PIB requerido para estabilizar el crecimiento de la deuda externa.

Proyecciones

En el cuadro 1 se muestran los diferentes supuestos en cada escenario. En todos los escenarios se proyecta que el IPC crezca a un ritmo de 2,2 por ciento al año y que el deflactor del PIB crezca a uno de 1,8 por ciento al año – como lo proyecta la CBO.

CUADRO 1
Resumen de Supuestos

Escenario	Elasticidades-precio	Efecto de transmisión	Crecimiento anual base en volumen comercial
Bajo	2,5	0,4	-0,3
Medio	2,0	0,5	1,0
Alto	1,5	0,6	2,4

En el primer trimestre de 2006, Estados Unidos importó bienes y servicios del exterior a un ritmo de 2 billones 179 mil millones de dólares al año. En el cuadro 2 se muestra el cambio proyectado en el nivel de importaciones de Estados Unidos entre 2006 y 2016 observado desde la perspectiva de los socios comerciales de ese país—es decir que dicho cambio se mide en otras monedas diferentes al dólar. En el escenario más optimista (el escenario alto), el mercado estadounidense para productos y servicios extranjeros sufrirá una contracción de 208 mil millones de dólares—o de 9,5 por ciento—durante la próxima década. En comparación, el mercado estadounidense de importaciones creció a un 4,7 por ciento anual desde 1981 hasta 2006.

CUADRO 2
Proyecciones sobre el nivel de importaciones de Estados Unidos para el año 2016
(billones de dólares de 2006)

Nivel de importaciones en 2016	Importaciones en 2006	Importaciones proyectadas para el año 2016	Depreciación en el dólar (2006-2016)	Valor de las importaciones de 2016 en otras monedas	Cambio en el valor de las importaciones (2006-2016)
Bajo	\$2,179	\$2,157	19,5%	1,736	-0,443
Medio	2,179	2,368	21,2%	1,867	-0,312
Alto	2,179	2,648	25,6%	1,971	-0,208

Fuentes: BLS, BEA y cálculos propios del autor

En los escenarios medio y alto, se proyecta que el valor de las importaciones sufrirá una contracción mucho más grande durante la próxima década. En el escenario medio las importaciones estadounidenses sufren una contracción de 312 mil millones de dólares—o de 14,3 por ciento—y en el escenario bajo una de 443 mil millones de dólares—o de 20,3 por ciento. Esto quiere decir, por

ejemplo en el escenario bajo, que si en 2016 los países que exportan hacia Estados Unidos convirtieran a otras monedas las ganancias obtenidas por la venta de sus productos en ese país, el poder adquisitivo de dichas ganancias sería 443 mil millones de dólares (en dólares de 2006) menor al poder adquisitivo de las ganancias obtenidas por las exportaciones de 2006.

Esto ilustra la naturaleza del problema. El nivel actual del déficit comercial de Estados Unidos no es sostenible. Claramente, el extraordinario crecimiento de las importaciones estadounidenses, medido en términos reales, durante los últimos 25 años no se repetirá. Esto tiene serias implicaciones para los socios comerciales de Estados Unidos. Específicamente, estos países no pueden considerar al mercado estadounidense como un mercado en crecimiento para sus exportaciones en un futuro previsible.

Cabe mencionar que las proyecciones que se muestran en el cuadro 2 en realidad subestiman la tendencia negativa en el mercado de importaciones de Estados Unidos desde el punto de vista de los países en vías de desarrollo. Uno de los supuestos utilizados en la construcción de las proyecciones es que la caída en el valor del dólar no se traduce, en un 100 por ciento, en precios más altos en Estados Unidos. El supuesto central en todos los escenarios es de una tasa de transferencia (*pass-through*) de 50 por ciento. Este supuesto implica que la mitad del impacto de un dólar más bajo se traduce en un menor margen de ganancias. Esto quiere decir que en el escenario medio, en donde la reducción implícita en el valor del dólar es de 21 por ciento, la reducción en el margen de ganancias será igual a aproximadamente 11 por ciento del precio de los productos. Es claro que los comerciantes en el país exportador no sentirán todo el impacto de esta reducción en las ganancias; transportistas, mayoristas, detallistas y otros intermediarios absorberán gran parte del costo. Sin embargo, la caída implícita en el valor del dólar significa que, además de la disminución, o un crecimiento bastante lento, de las exportaciones hacia Estados Unidos durante la próxima década, las ganancias por unidad de estas exportaciones casi seguramente disminuirán de igual manera. En resumen, no es probable que un mayor acceso al mercado de importaciones de Estados Unidos sea de gran valor durante la próxima década.

En contraste, se puede esperar que el mercado de importaciones de China crezca enormemente en los próximos años. A pesar de las inquietudes respecto a la subvaloración de la moneda china, las importaciones de China crecieron un 118 por ciento desde 2000 hasta 2004. Aun sin una revaluación, la cual estimularía la demanda de importaciones de China, se puede esperar que el mercado de importaciones chino crezca por más de un billón de dólares entre 2006 y 2016.¹⁷ Incluso una mínima revaluación de 10 por ciento durante este periodo podría estimular un crecimiento de cientos de miles de millones de dólares en importaciones chinas.

¹⁷ Este cálculo se realiza simplemente asumiendo que las importaciones de China crecerán al mismo ritmo que la tasa de crecimiento real del PIB entre 1980 y 2005 (9,7 por ciento.) Las importaciones de China, sin embargo, han crecido a un ritmo más acelerado que el PIB durante este periodo. Según cifras de *Penn World Tables*, las importaciones de China representaban solamente el 6 por ciento del PIB en 1980, comparado con un 23,4 por ciento en 2000. Según datos del Banco Mundial, las importaciones de China en 2004 fueron de 607 mil millones de dólares, o 31,4 por ciento del PIB.

Conclusiones

En el presente trabajo se construye una serie de proyecciones sobre el mercado de importaciones de Estados Unidos hasta 2016. En el trabajo se muestra que, bajo supuestos razonables, el mercado de importaciones estadounidense, cuando se mide en términos del valor real de otras monedas diferentes al dólar como el yen japonés o el euro, sufrirá una contracción durante la próxima década. Adicionalmente, los diferentes escenarios sobre una caída en el valor del dólar que se proyectan aquí probablemente tendrán el efecto de reducir el margen de ganancias de exportadores a medida que éstos absorben parte del impacto de la caída en el valor del dólar en vez de transferir la totalidad de dicho impacto en forma de precios más altos de los productos importados en Estados Unidos.

El actual déficit en cuenta corriente de Estados Unidos es claramente insostenible, lo que inevitablemente implica que las importaciones sufrirán una contracción o su ritmo de crecimiento se reducirá drásticamente durante la próxima década. Esto significa que los esfuerzos de la mayoría de países en vías de desarrollo por obtener un mayor acceso al mercado de importaciones estadounidense a través de negociaciones comerciales – sobretodo si dichas negociaciones implican importantes concesiones en otras áreas como, por ejemplo, derechos de propiedad intelectual, reglamentos sobre inversiones o sobre contratación pública – probablemente habrán sido en vano. Con excepción de los pocos países que podrán aumentar substancialmente sus exportaciones hacia Estados Unidos mediante el desplazamiento de otros exportadores, cualquier concesión importante que se haga a cambio de obtener acceso a los mercados estadounidenses probablemente resultará en una pérdida neta para los países que las hagan.